

# EL PODER DE UNA MAMÁ

Lic. Ed. Gloria Arce Castañeda

El primer amor en nuestra vida seamos varones o mujeres, siempre va a ser una mujer, la madre, y los niños necesitan una determinada conducta de ella en cualquier época que haya nacido, pues muchos creen que la crianza de los hijos se tiene que adaptar a la época en que viven pero deben tener en cuenta la biología del ser humano que está establecida de una manera y tiene determinadas necesidades.

Todos nacemos con la mente en blanco y tanto el padre como la madre son los encargados de las redes neuronales pero la madre es el ser principal en este proceso de aprendizaje, durante los cinco primeros años, donde tiene que saber cuál es su función para encaminarlo y educarlo en esos primeros años de vida. Habrá casos en que otra figura femenina sea la tutora del niño.

Se ha escuchado decir muchas veces que no importa la cantidad sino la calidad, siendo esta, una expresión equivocada porque los niños de 1 a 5 años no percibe estos conceptos, el niño vive el día a día sin comprender que su mamá está con él 2 horas plenas y eso es suficiente. Él necesita continuamente visualizar, dándose la relación simbiótica entre madre e hijo para beneficiarse mutuamente en su desarrollo vital. Cabe aclarar que la cantidad no garantiza que cumpla adecuadamente su labor de madre, cuando cree estar presente y su hijo la siente ausente.

Haga que su niño la vea y se sienta acogido, acompañado desde su nacimiento porque la primera huella de abandono se la ponemos nosotros a nuestros hijos cuando nos vamos.

Entre las heridas que casi todos tenemos, la primera es la de abandono, donde está la madre pero sin brindar afecto, atención, conexión; esta situación crea en el niño una dependencia.

Una ventaja sería que los centros de trabajo tengan una guardería donde la madre pueda acercarse cada cierta hora a ver a sus hijos y ellos las puedan ver y escucharlas a través de cámaras.

Es importante que encuentre su vocación de familia sobre todo antes de formarla y permita que llegue a su vida la persona idónea o la que tiene a su lado también lo sienta para que se acompañen al construirla.